REVISTA

DEL

PACIFICO

PUBLICACION QUINCENAL.

TOMO I.

VALPARAISO:
IMPRENTA Y LIBRERIA DEL MERCURIO,
de S. Tornero y Ca.
1858.

UNA VISITA

A LA

ESPOSICION DE PINTURAS DE 1858.

ADVERTENCIA.

La Esposicion de pinturas de la Sociedad de Instruccion Primaria ha sido, a no dudarlo, la mas grata y la mas espléndida novedad de nuestras festividades de setiembre, y de tal suerte que ella es un verdadero honor para la capital, que tememos no vuelva a ver en muchos años un espectáculo tan brillante y tan completo. Antes de visitarla no se podria tener una idea, remota siquiera, del gusto que se ha dispertado entre nosotros en estos últimos años por las bellas artes. Despues de haberla recorrido a la lijera, queda todavia el deseo de examinarla con calma y criterio, como si hubiera pasado por nosotros una súbita emocion de sorpresa o de curiosidad.

De este deseo han nacido las breves notas que publicamos a continuacion, dirijidas a hacer resaltar las bellezas de la esposicion, sea examinándolas en sí mismas, sea comparando los méritos de unos trabajos con los defectos que afean a otros.

Es preciso que el gusto se forme de algun modo entre nosotros, que asistimos al tímido nacimiento del arte en nuestro suelo. Es preciso que las conversaciones del arte, tan de estilo en nuestros salones, tengan algun criterio práctico, y no sean como hasta hoi la banal repeticion de lo que leemos en los libros u oimos a viajeros ponderativos o jactanciosos. Esto en cuanto a la alta sociedad.

Pero es preciso tambien que el pueblo, los artesanos, los *rotos*, las *beatas*, los *chiquillos de la calle* se inicien de algun modo en el májico atractivo que el arte posee. La *Sociedad de Instruccion Primaria* abrirá en breves sus salones por un precio ínfimo, y entonces la muchedumbre asistirá por primera vez a un espectáculo desconocido, pero que herirá vivamente sus sentidos y le dejará un recuerdo, menos grato tal vez a su espíritu que la luz de azufre de los voladores y de los

fuegos de plaza, pero que será siempre una semilla civilizadora arrojada en su intelijencia. Hemos observado que los peones y cargadores ocupados del acarreo de los cuadros, únicos hombres del pueblo que hasta hoi han visitado la esposicion, contemplaban con singular encanto muchos de los mas bellos modelos de los salones.

Por lo demas, estos apuntes no tienen ninguna especie de pretension, escepto la de ser un pequeño y oportuno servicio al público y a nuestro arte naciente. Esta reseña ha sido hecha demasiado a prisa, sin conocimientos especiales, y solo por reminiscencias, por comparaciones jenerales y sin mas guia que cierto tinte de criterio y de buen gusto, que, aunque no haya nacido en nosotros, se desarrolla con la práctica y el amor íntimo de lo bello que todos los mortales mas o menos poseemos. Nuestros juicios pueden ser erróneos, pero en manera alguna serán tildados de parciales, y ninguna de las personas que tan bondadosamente han servido a la esposicion deberá cobrar agravio si encuentra que algun objeto de su predileccion no ha sido tratado con la galanteria que la propia aficion le aconseja.

No concluiremos sin citar a los visitantes, que con este apunte en la mano recorran la esposicion, un ejemplo personal de lo que contribuye la observacion constante y el sistema de comparacion en la formacion del gusto. El autor de estos apuntes acostumbraba visitar el gran museo de pinturas del Louvre, en los primeros meses de su residencia en Paris; y el fastidio y aun el sueño le asaltaban al recorrer aquellos inmensos salones, repletos con los mas famosos tesoros del arte europeo. Pero a su vuelta de Italia, donde habia visitado las mas célebres galerias de pinturas y familiarizado sus ojos profanos con la luz de los reflejos inmortales del arte antiguo, era preciso a los porteros del gran museo frances amonestarle para que se retirára, cuando hubo vuelto a visitar aquel mismo palacio, en que antes tantas veces se cerraron sus párpados de puro tédio y de ignorancia.

RESEÑA.

El arte de la pintura que hizo la gloria de Grecia y de Roma desapareció en el cataclismo de los bárbaros, durante el espacio de diez a doce siglos.

Su nueva era comienza a principios del siglo XII; y su iniciativa se debe, como casi todos los grandes pasos de la intelijencia humana, al caso de un dia, a la inspiracion de un hombre.

Habitaba en Florencia por el año de 1280 un pintor célebre llama-

do Juan Cimabué, cuyos cuadros, que hemos visto y que honrarian hoi apenas los claustros de nuestros conventos de Santiago, eran paseados en triunfo por el pueblo florentino, arrebatado de entusiasmo por aquellas *madonas* que hoi serian eclipsadas por las *mismas señoras* de Quito, si no fuera una profanacion solo el decirlo.

Un dia que Cimabué paseaba a caballo por el valle de Vespignano, vecino a Florencia, notó a un pastorcillo que se entretenia en dibujar con la punta de un guijarro sobre un trozo de pizarra, copiando una oveja que pastaba a su lado. Llamóle, examinó su tosco dibujo, interrogólo con asombro y lo llevó a su taller. El pastor fué desde aquel dia el gran discípulo de Cimabué, el famoso Giotto, llamado con razon el padre de la pintura moderna.

Giotto hizo una gran revolucion en el arte. Abandonó el antiguo estilo conocido bajo el nombre de *bizantino*, del que nuestros cristos quiteños, tiesos como palo y chorreados de sangre, son la mejor muestra, y se puso a copiar la naturaleza.

Asi se encontró de nuevo el gran secreto del arte, y a este primer paso se debieron sus jigantescos progresos sucesivos.

Giotto pintó en casi todas las grandes ciudades de Italia, las paredes de cuyas iglesias conservan todavia sus delicados frescos y tuvo eminentes discípulos y sectarios, que se sucedieron por el espacio de mas de un siglo. Los mas famosos fueron Masaccio, Frai Bartolomeo y Raibolini, llamado el Francia. Pero uno de entre estos sobrepujó a todos, porque a su propia gloria reunió la de su gran escuela: éste fué Pedro Perugino, que floreció por el año de 1500.

Como Cimabué habia dotado a la Italia de Giotto, asi Perugino, 200 años mas tarde, dió a la Italia y al mundo a Rafael Sanzio, llamado el Divino.

En 200 años, la pintura habia nacido y llegado a su mayor altura. Desde Giotto a Rafael, subió gradualmente al empireo, y por eso llámase al último el Divino. Desde Rafael hasta hoi nadie ha subido mas alto, y acaso nadie subirá jamas.

Junto con Rafael brillaron grandes injenios en todos los pueblos de Italia que resplandecia de gloria, y a esto debióse la creacion de variados estilos particulares, de escuelas opuestas y aun rivales, que se ejercitaban a porfia en las grandes ciudades. De aquí las escuelas llamadas de *Siena*, de *Florencia*, de *Bolonia* y otras. Pero estas diversidades no eran ni profundas ni contrarias, y formaban solo el gran conjunto del arte en su apojeo. Es ocioso por tanto entrar en su exámen. La cuestion pertenece ademas a la historia mas bien que al arte.

Para nosotros, como ya lo dijimos otra vez, solo hai en la pintura italiana tres grandes escuelas. A saber:

La escuela de Rafael.

La escuela de Miguel Anjel.

La escuela de Guido Reni.

La primera, nacida en Roma, es el estilo puro y sublime de lo ideal, de lo intanjible, de lo santo. No hai cuerpo, no hai forma humana pronunciada; la tierra ha huido del pincel. Por esto llamaron a su maestro el *Divino*. La segunda, al contrario, es la gran escuela del ser humano, de la emocion terrenal. Los sentidos imperan, las formas encorban con su vigor la idea que simbolizan. Miguel Anjel es el gran maestro del jenio humano. Lo retrató con todo su poder, con todo su terror, con toda su grandeza, porque el jenio que palpitaba en sus sienes era terrible y grande tambien.

Pero la tercera escuela, que es la de mi predileccion, tomando lo ideal de la una, y el atrevimiento, la verdad, el colorido de la otra, vino a reasumirlos en una entidad especial y admirable. Un injenio tierno y a la vez sublime, inspirado y profundo, se apareció como el creador de este estilo. Fué éste Guido Reni, si no tan grande como Rafael y Miguel Anjel, tan célebre y tan popular como ellos en la Italia moderna, porque es el pintor del sentimiento, el artista poeta que estampó en sus colores lo sublime de las pasiones del hombre y reflejó en su paleta las fibras mas delicadas del corazon.

El estilo de Rafael se ha llamado la *escuela de Roma*.

El de Miguel Anjel la *escuela de Florencia*.

El de Guido la *escuela de Bolonia*.

Júzguese de las tres escuelas por las copias de algunos de sus cuadros mas famosos colocados en la testera oriental del gran salon (1).

En los tres cuadros anteriores está marcado el sello de cada una de las escuelas que hemos nombrado.

A esos tres estilos pertenecen tambien de alguna manera todos los grandes pintores que brillaron a la par con esos tres maestros o los imitaron despues.

A Rafael casi nadie lo ha seguido, sin embargo, porque, o murió mui jóven (37 años) para dejar discípulos ilustres, o se ha considerado inimitable.

---

(1) Véase *La transfiguracion* de Rafael (67). *El juicio final* de Miguel Anjel (129) y el *Cristo agonizando* de Guido.

A Miguel Anjel tomó la fama y el colorido la escuela llamada de *Venecia*, a cuya cabeza está el ilustre Ticiano (2) y sus mas célebres contemporáneos, Pablo Veronese, el Tintoretto (3) y Correggio (*escuela de Parma*), el mas famoso de los coloristas (4).

Guido ha tenido mayor número de sectarios e ilustres camaradas. Citaremos en efecto, entre los mas famosos fundadores de la escuela de Bolonia, los propios maestros de aquel, Anibal, Agustin y Luis Caracci, el mas ilustre de la familia (5), Domenico Zampieri, llamado el *Domenichino* (6), Guercino y Miguel Anjel Caravaggio (7).

Hemos nombrado solo los mas famosos de los grandes pintores, y marcado solo aquellos de cuyos cuadros existe alguna copia en la esposicion.

Ahora procedemos, despues de la anterior sucinta reseña, a hablar en detalle de los cuadros mas notables que de cada uno de ellos se ha exhibido.

ESCUELA ITALIANA.

67. *La Transfiguracion* de Rafael. Este cuadro, que se juzga la primera pintura del mundo, y que se ha dicho vale 2 o 3 millones de pesos (calculando por el precio en que se han vendido otros cuadros, como la *Purísima* de Murillo, comprado por el gobierno frances en 125,000 pesos) es de una doble composicion. — La parte superior, simbolizando la divinidad, representa el acto de la transfiguracion del Salvador sobre el monte Tabor. La fisonomia del Redentor tiene una espresion augusta y sublime. Los dos profetas que están a su lado, parece en realidad que volaran en el aire por la esquisita disposicion de sus trajes que les dan un aspecto aéreo.—La parte inferior es un contraste que representa las miserias de la vida. Una familia campesina trae al Señor un niño poseido del demonio, cuyas contorsiones son de una espresion espantosa; su padre, con una fisonomia llena de fé interroga a los apóstoles, y éstos silenciosos parecen decirle que son ya impotentes porque el Señor se ha ido. La hermana del endemoniado es una lindísima figura.—El orijinal de

(2) Véae *La querida del Ticiano* (130). *La hija del Ticiano* (123). *Una Magdalena* (11). *Otra* (263).

(3) Véase *Los peregrinos de Emaus* de Tintoretto (242).

(4) Véase *La Magdalena* de Coreggio (81).

(5) Véase *La Sibila* de Luis Caracci (86), y su cabeza de Cristo (148).

(6) Véase *La comunion de San Jerónimo* de Domenichino (66) y su *Sibila* (82).

(7) Véase *La deposicion en el sepulcro*, de Caravaggio (64) y su *Judit* (186).

este cuadro se encuentra en el Vaticano, y la copia que se tiene a la vista es apenas un pálido remedo, como son todas o la mayor parte de las copias modernas de los grandes cuadros. Fué el último que pintó Rafael, y se ocupaba de terminarlo cuando le sorprendió la muerte en la flor de sus años. Ha quedado inconcluso, pero ninguna mano se ha atrevido jamas a tocarlo. En la biblioteca imperial de Viena hemos visto el primer bosquejo que hizo Rafael para este cuadro; todas las figuras están desnudas, lo que demuestra el esquisito cuidado con que se trabajaba por aquellos grandes maestros, que solo cubrian sus figuras cuando las habian dibujado ya anatómicamente.

15. *La vírjen de la Silla.* La mas dulce de las vírjenes de Rafael, y al mismo tiempo la que tiene una fisonomía mas maternal y una espresion mas amorosa. El orijinal se encuentra en el palacio Pitti en Florencia, y la copia que se ve es bastante mediocre, aunque de buen efecto. Los ojos del Bautista están mui enterrados, y la falta de armonía en el colorido los hace aparecer como si fueran de un esmalte apagado. — Los ojos del Jesus son tambien demasiado redondos, y en el pié derecho hai un defecto notable, siendo éste algo mas largo y angosto que el izquierdo. La vírjen está bastante bien.

92. *La madona del Cordellino.* Es una de las mas lindas copias que se encuentran en la esposicion, y está como el orijinal pintada sobre madera por Falsini. Los ánjeles y el niño son deliciosos.

126. *La vírjen de San Sixto.* La vírjen de Rafael cuya belleza femenina sea mas acabada. — El contraste entre la austera cabeza del viejo pontífice y la dulzura de Santa Bárbara que la adoran, es mui hermoso. El orijinal de este cuadro es la joya del museo de Dresde, cuyo gobierno lo compró en 40,000 pesos, habiéndose vendido antes por 300. — La copia es mui fria y descolorida. Los dos anjelitos del frente están mui mal hechos.

68. *La vírjen de Foligno.* De este famoso cuadro casi no se puede formar idea por la copia, pues su principal mérito consiste en el colorido del orijinal. Sin embargo, se nota la adorable belleza de la vírjen. Se llama de Foligno, porque Rafael la pintó para un pueblo de este nombre.

135. *La perla* de Rafael. Llamada así porque Felipe IV cuando la hizo rematar en Inglaterra, esclamó al verla: *esta es la perla de mi galeria.* Yo no sé si nosotros pudiéramos esclamar con el buen rei, que las dos copias exhibidas lo sean, pero sin duda que el semblante de la vírjen es adorable y hace un contraste mui saliente con la arrugada tez de Santa Ana. — La actitud de los niños es llena de natu-

ralidad, pero en las copias se ha exajerado de tal suerte la espresion del Jesus, que parece mas bien que hiciera un jesto de burla a su madre. Lo mismo observamos del pecho del niño, lo que es un verdadero adefesio. — El fondo del paisaje tiene un colorido brillante y sostenido, digno de la escuela de Venecia. — Una de las copias es mui superior a la otra. Basta para esto comparar el colorido del rostro de la vírjen en una y otra.

129. *Juicio final* de Miguel Anjel. Como la *Transfiguracion* de Rafael ocupa el primer puesto entre los cuadros al óleo, así el *Juicio final* es el primero de los frescos conocidos en el mundo. No podia ser de otro modo. Trazólo la mano de Miguel Anjel, el arquitecto de San Pedro, el escultor del Moises, el injeniero defensor de Florencia, el poeta y el artista sublime que ocupa la supremacia del gran siglo XVI, a la par con Cristóval Colon, y Leonardo Da Vince. El gran maestro empleó ocho años en concluir esta composicion. Ocupa toda la muralla de la testera principal de la capilla Sistina, y mide mas de 20 varas de alto y 10 de ancho. Es el mayor de los frescos que se haya pintado sobre un tema único; y cuando el Papa suplicó a Miguel Anjel que hiciera esta pintura al óleo, contestó que ese trabajo era solo digno de un niño. El gran pintor tenia entonces sesenta años. La composicion es asombrosa y terrible. En el centro vése la figura del Salvador, que levanta el brazo para pronunciar su final sentencia. Ya no es el Cristo dulce y apacible de la Escritura; es el juez supremo del fin del mundo. La figura de su madre arrodillada a su derecha, parece implorar la clemencia del Eterno. Vénse en todas direcciones grupos de réprobos o de bienaventurados que marchan al empíreo o al abismo, siendo el número de aquellos mucho mayor que los últimos, porque Miguel Anjel, como todos los grandes jenios, despreciaba la humanidad aun sirviéndola, y personificó su juicio en el juicio de Dios. Tan osado pensamiento él solo pudo concebirlo y ejecutarlo. Los combates de los condenados con los demonios, son verdaderas escenas del infierno. En la parte inferior del cuadro se ve la barca de Caron que transporta las víctimas al Averno. Una serpiente enrosca el cuerpo del cardenal Biagio de Siena, a quien el pintor odiaba, y de quien se vengó retratándolo de esta suerte.

El orijinal de esta famosa pintura está casi del todo borrada en el dia por la humedad, el humo del incienso y los estragos de la guerra, habiendo sido maltratado por varias balas de cañon en los sitios que ha sufrido Roma. La copia que ahora se ve es bastante capaz, vista desde la distancia, de dar una idea de la composicion del cuadro.

290. *San Juan.* Se atribuye a *Leonardo Da Vince*, el pintor de la *Mesa de la Cena* en Milan, y cuyo jénio, casi tan vasto como el de Miguel Anjel, hace figurar estos dos ilustres florentinos como los jemelos de una gloria inmortal. El estilo ardiente de la cabeza del santo revela un gran maestro; pero la copia es demasiado unida, sin contornos pronunciados, sin el vigor de un pincel esperto.

230. *La querida del Ticiano.* Hé aquí una muestra espléndida del colorido de la escuela de Venecia. El efecto de la figura es admirable por la riqueza y combinacion de los tintes. Ticiano, que vivió un siglo completo, pintaba con toda esa verdad de juventud y de gracia cuando tenia ya 70 u 80 años. La copia es de gran efecto, pero en los detalles se nota la falta de estudio, de ejecucion y los golpes de pincel que solo en los orijinales pueden encontrarse.

231. *La hija del Ticiano.* Puede decirse en todas sus partes lo mismo que de la anterior. Esta figura representa la *inocencia* y su sonrisa es verdaderamente inocente como la caricia de un ánjel.

11 y 263. *Dos Magdalenas* del Ticiano. La última es hermosa, pero la primera, aunque de un rico colorido, tiene una composicion estravagante y casi desagradable.

81. *La Magdalena* de Coreggio, colorista aun mas famoso que el Ticiano, pero que le era mui secundario como pintor. El colorido es de un efecto seductor y brillante.

68. *El Cristo agonizante* de Guido Reni. Llegamos ahora al gran maestro de la escuela de Bolonia, al pintor del corazon y de las pasiones. Mirad el rostro del Señor: solo un Dios podia agonizar con una agonia tan sublime. El dolor humano se esconde apenas en la divinidad del supremo esfuerzo, y el pincel ha combinado el uno y el otro en el augusto semblante. El fondo oscuro y la vista distante de Jerusalen dan el realce a la figura del crucifijo que es de una pureza de dibujo inimitable. La copia es mui buena.

128. *La degollacion de los inocentes.* Aquí encontramos a Guido pintando de nuevo una escena de dolor y de angustia; pero el sello divino se ha trocado por el dolor de la tierra. Ved el semblante de las madres que huyen despavoridas. ¿No parece que se oyeran sus gritos de pavor? Ved cómo esconden a sus hijos o los levantan en los brazos. Notad el contraste de la impasible y feroz actitud de los degolladores que consuman su sangrienta tarea. El orijinal es inimitable, pero la copia presente, aunque es solo un simple bosquejo, no carece de atrevimiento y de soltura.

10 y 94. *Lucrecia y Cleópatra.* Hé aquí dos acciones parecidas, pero ejecutadas con una maestria singular. La púdica Lucrecia se

esconde el puñal en el casto pecho, y hai en su dolor la dignidad y la matrona que se sacrifica al deber. La cortesana, al contrario, tiene al aplicarse el aspid al ajado seno la complacencia invisible de la mujer que cumple con un capricho cruel o cede a un despecho irresistible. Las dos cabezas tienen gran semejanza en la forma y pertenecen al tipo griego, que tanto amaba Guido.

56 y 88. La *Esperanza* y la *Cenci*. Otras dos cabezas de Guido, mui distintas de las anteriores y opuestas entre sí. La *Esperanza* es un símbolo purísimo de su propio significado. El retrato de la infeliz *Cenci*, cuya linda cabeza oculta la misma sábana que va a servirle de sudario cuando su cuello haya sido tronchado, es de una dulzura y de una melancolía adorable. Esta última copia es dura, pero las dos copias de la Esperanza que se encuentran en la esposicion son bastante exactas.

50. *Dolorosa* de Guercino. La fisonomia febril, el dolor intenso, la ardiente lágrima que rueda por la mejilla de la madre caracteriza el pincel de un gran maestro. Guercino merece tener un lugar en pos de Guido.

66. *La comunion de San Jerónimo*. Domenichino pintó este gran cuadro para el provincial de un convento, quien no le quiso pagar los 200 o 300 ps. que pedia. Irritado el fraile por la dificultad, envió el lienzo a Poussin para que pintara otro cuadro encima, pero el noble artista se rehusó a tan gran profanacion, y declaró que despues de Rafael él no conocia pintor superior al Domenichino. El cuerpo del santo, al recibir la eucaristia es maravilloso de verdad, de dibujo, de colorido y de espresion. El santo patriarca agoniza como hombre, pero resucita ya antes de morir por la uncion de su creencia. Todo el resto de la composicion es de una maestria sin igual; pero lo que se tiene a la vista es una triste copia. El orijinal de este cuadro está en el Vaticano enfrente de la *Transfiguracion* de Rafael.

64. *La deposicion en el sepulcro*, de Miguel Anjel Caravaggio.—Hé aquí la única copia de la esposicion que puede dar una idea bastante cabal del orijinal, porque las figuras son de tamaño natural. Deténgase aquí el visitante cinco minutos al menos. Esfuérzese por buscar los detalles, y en cada uno de ellos encontrará el arte en su perfeccion. Ved el brazo lánguido y descoyuntado del Señor; notad la mano viva y robusta que toca la pálida herida del costado y observad el contraste de ambas carnaduras. Subid mas arriba y mirad las manos de la Magdalena que se desprenden del fondo con un atrevimiento raro. No se olvide que las manos es lo mas difícil del arte, y que aun los grandes maestros las dibujan con cierto disimulo porque

la luz los acobarda. Pero Caravaggio, como Vandick, no temia mostrar sus manos, aunque las de él no fueran tan puras como hombre, porque fué un mortal de mala vida. Contemplad la bondad que hai en el rostro de la madre. Es la verdadera madre de un hijo que ha muerto a los 33 años y ella ha cumplido 50. Ved el tierno dolor de la jóven Marta que llora como lloran las vírjenes de 15 años, y notad la espresion de profundo y desesperante dolor de la Magdalena, cuyas pupilas se esconden como cansadas de llorar. La figura de Nicodemus es admirable de verdad, pero su rostro está algo confundido entre las ropas que lo cubren. Este cuadro es de un gran efecto y es acaso la mejor copia de la esposicion: al menos es por mucho la mejor de las cinco que ha recibido el gobierno.

186. *Judit.* Este es un orijinal de Caravaggio y una de las notabilidades del salon. La cabeza de Holofernes, hecha al parecer con cuatro golpes de brocha, tiene un vigor estraordinario. Se conoce que es un pincel atrevido y ejercitado el que ha pasado sobre la tela.

48 y 86. *Una cabeza de Cristo y una Sibila.* Se supone aquel orijinal de Luis Caracci, el ilustre maestro de Guido, y con razon, porque es una preciosa cabeza. Notad el contraste de la linda Sibila (86) del mismo autor. Los grandes maestros se distinguen por la variedad de los tipos que ejecutan.

200. *Vista de las cascadas de Tivoli.* Este pálido paisaje se atribuye a Luis Caracci, pero aunque se conceda mucho a la destruccion que el tiempo ha operado en la tela, es difícil encontrar en él la huella de una mano maestra. Lo apuntamos, sin embargo, porque su propietario está convencido de que es orijinal de aquel gran pintor.

189. *Paisaje de ruinas.* Como el anterior, se atribuye tambien a un ilustre pintor, al romántico Salvator Rosa, ese imitador feliz de la naturaleza salvaje, que nos ha dejado tipos tan atrevidos de escenas borrascosas, sea de los desórdenes de la naturaleza en sus cuadros de montañas, sea de confusion y de tumulto humano, como en sus famosos campos de batalla. Sin embargo, este cuadro es demasiado descolorido y demasiado frio para que aceptemos el hecho de que sea del inmortal artista napolitano, el digno discípulo de Rivera.

ESCUELA ESPAÑOLA.

Al hablar de Rivera, tocamos ya el dintel de la escuela española, que no reconoce rival sino en la que acabamos de bosquejar.—Sus caractéres son, sin embargo, opuestos, como se nota a primera vista. Si los artistas italianos han parecido pintar el cielo y sus sublimes

escenas, los pintores españoles han copiado todo de la tierra, aun para revelarnos el cielo.—Comparad las vírjenes de Murillo, cálidas, de ojos negros, vaporosos, *buenas mozas*, en fin, como verdaderas sevillanas, con los tipos delicados, ténues y dulcísimos de las madonas de Rafael. Ahí está la gran línea de demarcacion de las dos escuelas: Rafael y Murillo: hé aquí los dos tipos marcados de estos dos grandes estilos.

En lo que la presente esposicion es verdaderamente rica, es en sus escelentes copias de Murillo. Notaremos algunas de las principales.

235. *Vírjen* de Murillo. Es una escelente copia en la que se pueden admirar las cualidades peculiares de Murillo: la naturalidad, la gracia, el donaire, y sobre todo, la imitacion fiel de la vida. Murillo se acordaba solo de que la Vírjen habia sido una jóven hebrea de bonita cara, y copiaba a sus queridas de Sevilla para representarla. Rafael la concibió siempre como a la madre de un Dios que habitaba el cielo.

98. *Otra virjen* de Murillo. Se distingue esta de la anterior por la mayor intensidad del colorido que la hace aparecer con mas realce y mejor efecto; pero la anterior es preferible como mérito en la copia.

274. *La vírjen de la servilleta.* Otra madona de Murillo, característica como las anteriores. Se llama de la servilleta, porque dicen fué pintada sobre un lienzo que servia de paño de mano al pintor. La actitud del niño es admirable; parece que fuera a saltar de la tela hácia afuera.

115 y 116. *El divino Pastor y San Juan en el desierto.* Dos preciosas copias de Murillo. La espresion de los dos niños es admirable. Murillo sobresalia en estos tipos de la infancia, que copiaba en las calles de Sevilla; y en nuestro concepto era mucho mas feliz que en la pintura de sus *bambinos* o niños de pecho, que siempre tienen alguna jesticulacion un poco dura o chusca.

134. *Los niños de la concha.* Pueden observarse perfectamente los caractéres anteriores en las dos copias que de este lindo cuadro hai en la esposicion. La mas antigua es sin embargo mui superior.

133. *La Purísima* de Murillo. Esta linda Concepcion, acaso el mas famoso de los cuadros de Murillo por la boga que le han dado los franceses en su Museo del Louvre, es sin duda una obra maestra de colorido y de ejecucion. La Vírjen es verdaderamente aérea y la espresion de sus ojos clavados al cielo es de una voluptuosa y a la vez sublime espresion. Los grupos de ánjeles son de una delicadeza esquisita. La copia en pequeño que se observa no carece de algunas felices pinceladas.

78. *Vieja en oracion.* Este orijinal se atribuye, y no sin razon, a Murillo. Al menos es de su escuela y de un pincel mui notable. Parece que se oyera el *pequé Señor y me pesa* de la buena anciana, que sin duda fué en sus mocedades de jénio alegre: tan grande es la verdad de la espresion y el fervor que anima la fisonomia.

31. *San Pedro*, por Rivera, llamado *el Epañoleto.* Es una magnífica cabeza. La carnadura del rudo y viejo pescador, y particularmente la de las manos es inimitable aunque dificilísima. Esta copia vale cualquier buen orijinal.

118. *El sueño de Jacob.* Es una figura de Rivera perfectamente concebida. El paisaje se armoniza perfectamente con el sueño del patriarca: todo parece dormir en esta tela, y si alguno se preocupa de mirarlo demasiado al observarlo, corre peligro de ver cerrarse involuntariamente sus párpados.

ESCUELA FLAMENCA.

Como la escuela española se ha derivado de la italiana adaptándose mas a la vida materialista y desamparando los reinos del pensamiento y de lo ideal, asi la escuela flamenca ha descendido de la española, haciendo su tema predilecto todo lo que el mundo tiene de ridículo, de miserable y de absurdo. Este es su carácter distintivo, aunque tambien abraza los mas bellos estilos del arte. Pero aun en estos el materialismo invade, y es la forma la que impera. El gran maestro de este sistema es Rubens, el pintor que haya reunido a los mayores defectos las mas altas cualidades del jénio artístico. Teniers es el inimitable cómico que ha caricaturado la vida y sus miserias. Uno y otro forman los dos tipos estremos de la escuela flamenca.

Hablaremos ahora dos palabras de los pocos pero notables cuadros que la esposicion contiene de esta escuela.

99. *El descendimiento.* La obra mas famosa de Rubens y el tipo por escelencia de la alta escuela flamenca. Resalta en este cuadro el colorido y la forma; pero su mérito principal está en el agrupamiento de todas las figuras, lo que da una unidad estraordinaria a la accion. La figura del Cristo es admirable; se conoce que el Salvador ya es un cadáver terreno, y el cuerpo muerto parece caerse al suelo por su propio peso. La sábana blanca que envuelve el cuerpo y forma el principal fondo del cuadro, es la gran novedad de esta composicion, y a ella se atribuye el singular efecto que produce.

190. *Calvario.*—Este cuadrito se atribuye a Rubens, de quien se cree orijinal, y en verdad que al ver el cuerpo del Cristo se podria

sospechar que el pincel del gran maestro pasó sobre aquel bosquejo; pero la ilusion se desvanece tan luego como se observa la Dolorosa que está a la derecha. Basta fijarse en las manos para comprender cuán absurdo puede ser un primer juicio sobre un lienzo, aunque sea sin embargo una verdad aceptada en el arte, que junto a las mayores bellezas se suelen encontrar las faltas mas singulares.

210. *La prision de Sanson.*—Se sostiene que este es un cuadrito orijinal de Van Dyck, el discípulo mas distinguido de Rubens, y no deja de acreditarlo el grabado que se acompaña y del que el lienzo parece el orijinal. Se nota una gran unidad en la composicion. Todos los filisteos miran al protagonista de la escena, y éste lanza una mirada de indignacion a la falsa amiga que lo ha traiciònado.

191. *Una casa de juego.* Llegamos al inimitable Teniers. Deténgase el curioso en este pequeño cuadrito pintado en laton, que es una de las joyas de la esposicion. Cuánta gracia, cuánta orijinalidad, cuánta verdad, al mismo tiempo reunidas en este pié cuadrado de dibujo! Observad la profunda malicia del caporal que dirije el garito en el centro. Ved a la izquierda a la mujer que acaricia al jugador novicio, mientras una sirviente le saca el dinero del bolsillo. Levantad la carpeta, y vereis a un maligno mono aleccionado para pasar las cartas a los jugadores tramposos. Abrid la puerta y ved cómo dos de las rufianas despiden con la escoba a un infeliz a quien acaban de desplumar y que huye casi desnudo habiendo perdido hasta la camisa. Deteneos todavia y reios de ver en el estremo derecho la manera singular como una impávida vieja surte de agua un cubo de teteras... Este cuadrito es precioso. Si no es un orijinal de Teniers, lo es de alguno de sus mejores discípulos.

94, 219 y 220. Tres copias felices de Teniers. Son características, y como el anterior deben estudiarse prolijamente.

191. *La mujer adúltera.* Este cuadrito, aunque de un autor desconocido, es de un mérito notable. La composicion es mui feliz y su ejecucion es de mucho efecto.

222. Cuadro de *nature morte.* Se llaman así los que representan frutas y comestibles. El que se tiene a la vista es sin duda un orijinal del famoso David de Heem. El limon es admirable y cualquiera se tentaria de tomar su corteza para echarla al mate, mientras que la carne de la fruta parece destilar el jugo por sus poros.

237. *Los muchachos jugadores.*—Esta copia de la escuela flamenca es uno de los cuadros mas notables de la esposicion. Se asegura que fué comprada en 500 pesos y no desmerece a fé de este precio. Nótese el contraste de los dos niños, el pillo que esconde la carta y el

inocente que revela su candor. El mal jénio que está en el fondo dejando ver sus dedos por entre las roturas de sus guantes para hacer señas al pillo, completa este admirable grupo.

ESCUELA FRANCESA ANTIGUA.

Hai una variedad considerable de orijinales de esta escuela, perteneciente la mayor parte al Sr. Henaùlt, arquitecto del gobierno y pintor notable a la vez. Esto abona su autenticidad, pero su mérito resalta de ellos mismos, aunque no le valiera la autoridad del distinguido y modesto artista que los posee. Sus tipos son, sin embargo, tan variados como sus épocas y el carácter de los autores. Elejiremos solo algunos de los mas notables.

184. *Retrato de Sofia Cheron,* hecho por ella misma. Esta mujer célebre, que floreció en el reinado de Luis XIV y que fué recibida en el Instituto de Francia por sus talentos universales, se ha retratado con gran espresion. Su actitud es llena de naturalidad, todos los detalles están perfectamente concluidos y la armonia del colorido es perfecta, resaltando los pliegues del traje que es perfectamente acabado.

125. *Un cuadrito de caza.* Orijinal del célebre pintor de paisaje Juan Bautista Ondry, cuyo nombre se ve escrito al pie. Se conoce que es hecho a grandes rasgos por un pintor esperto que obedece a su inspiracion. Ondry seguia a Luis XV en sus cacerias por los bosques reales y copiaba *d'aprés nature.* Por esto hai una gran espresion de verdad en sus animales; el perro que el lobo ha derribado parece que hiciera oir sus alaridos mientras la fiera le hinca las garras en el costado.

188. *Almuerzo campestre,* por Watteau. Es un precioso paisaje y sus verdes tintes dan un aspecto vaporoso al paisaje y lo revisten de cierta melancolia, mientras que el grupo de personas que se ve en el tapiz verde le presta una simpática animacion.

28 y 29. Dos copias de la gran série de cuadros de la guerra de Alejandro y Dario que Cárlos Lebrun pintó para Luis XIV. Estos cuadros son de un gran mérito por la complicacion de sus detalles, que exijen una inmensa labor. Algunos de éstos son perfectamente acabados, pero otros adolecen de los defectos de una complicacion estraordinaria de incidentes.

ESCUELA MODERNA.

Si vivimos al presente en una época de decadencia para las bellas artes, es cuestion ajena a este asunto. Pero difícil seria encontrar hoi dia en Europa una reputacion bastante alta para ser comparada a las principales figuras que acabamos de pasar en revista. El espíritu utilitario todo lo ha invadido. Las artes prácticas han concluido por suplantar las antiguas creaciones del jenio, y cuadros hai a venta en la presente esposicion, hechos en una semana, por los que se pide un precio mucho mayor que el que se pagó al Dominichino por su *Comunion de San Jerónimo*.

La escuela moderna se distingue pues mas por el efecto que por el estudio; la perfeccion tan anhelada por los antiguos maestros se abandona por agrupar el conjunto y herir la vista con una primera impresion fascinadora aunque fugaz.

Un ejemplo vivo de esta verdad hemos tenido largo tiempo entre nosotros en el célebre pintor Monvoisin.—Todo lo que nos ha dejado su pincel es mas o menos hermoso y seductor, pero incorrecto y absurdo muchas veces.—Sus mas famosos cuadros exhibidos en Europa tienen este mismo sello, cual la *Eleccion de Sisto V*, que se encuentra en la galeria de Luxemburgo en Paris.—Pero tomemos mas de cerca un modelo, y procedamos al detalle.

102. *Colon.* Este orijinal de Monvoisin tiene en alto grado los distintivos que atribuiamos a la escuela moderna: un gran efecto, un brillante colorido, un vigor de pincel estraordinario, una ejecucion atrevida, pero la idea pobre, inconexa, sin filosofía ni grandeza verdadera.—El mar, las cadenas, instrumentos de astronomía, rocas, una corona de laurel, una estrella mas arriba: toda esta confusa alegoria que produce una impresion viva y arrebata al pronto la pupila, no resiste demasiado a un análisis filosófico ni artístico, aunque sea por otra parte una verdad que es imposible personificar a Colon sino de una manera alegórica.

77. *Purísima.*—Otro orijinal de Monvoisin. Ved reproducidos en menor escala los efectos anteriores. Unas cuantas pinceladas luminosas en el rostro, una mirada vaporosa y vaga, los atrevidos pliegues de una túnica: hé aquí la figura. El Guercino, que pintó en un dia la cabeza de un Cristo, que hemos visto en la Academia de bellas artes de Bolonia, se habria demorado, sin embargo, una semana en concluir esta figura. Monvoisin, estamos casi seguros de ello, trabajó esta Purísima en unas cuantas horas.

141. *Vista de Santiago.*—No hai mucha exactitud en este orijinal de Charton, y se encuentra luego demasiada monotonia en un paisaje que de suyo es tan grandioso como el de nuestra capital. Debe atribuirse este defecto a la excesiva desnudez de los tejados y a la poca elevacion de las cordilleras, error que ha cometido el pintor, deseando dar una estension a la perspectiva que en este caso no parecia necesaria, porque era la ciudad y no la campiña su tema principal. Se observan muchos errores de detalles, como árboles en flor que no conocemos en nuestra zona, caballos mal atalajados a los carruajes, y la perspectiva del Santa Lucia se ve mas lejana que la del San Cristóval.

142. *Vista tomada de la cima de la Cuesta de Prado.*—Este paisaje es de una exactitud que es grato ir midiendo con la vista a medida que se le recorre. El conjunto es hermosísimo y revela una facultad notable de percepcion y un poder asimilativo de gran fuerza en el autor. Aquí la vista de las cordilleras, aunque siempre un poco bajas, (porque los chilenos no queremos nunca que se nos achiquen nuestros magníficos Andes) no daña como en el cuadro anterior a la perspectiva, y al contrario la dilatan y embellecen. Solo nos parecen demasiado marcados los *caracoles* de la cuesta que tienen la forma mas bien de grandes murallones, aunque las pequeñas escenas pintadas en su tránsito les quitan gran parte de su dureza.

143. *Vista de Valparaiso.*—Despues de Rugendas no hemos tenido un copista de nuestra deliciosa naturaleza mas feliz que Charton. Esta vista es hermosa, pero lo que es una pequeña obra maestra es la carreta que jira a la vuelta de una curva del camino. Es la vida misma, esto es, la vida de una carreta con su toldo, sus chinguillos de paja, sus picanas, su agudo rechinamiento y sus yuntas de bueyes a los que parece que acabára de gritárseles: *Peuco! Tigre!* por el carretero que blande la picana.

156. *Una danza sevillana.*—Esta copia de Giraud es de un lindo efecto, y tiene toda la gracia y la movilidad de su argumento. El que canta es un personaje mui curioso y mui característico asi como el viejo que está en el estremo opuesto.

192. *Una vírjen y el niño.*—Esta madona orijinal de Mignard ha sido copiada con mucho talento por el pintor moderno M. Soyer. Los rostros de las dos figuras son hermosamente dibujados y sus sombras realzan su efecto. La fisonomia del niño tiene una gracia un tanto picarezca al mirar con una avidez infantil el racimo que le presenta la Vírjen. Este cuadro es una de las mejores copias de la esposicion.

181. *Un granadero frances*, en el acto de disparar un pistoletazo. Es un lindo estudio orijinal de Broguiart. Basta el caballo para conocer un artista en el que lo dibujó.

223. *Una cabeza de caballo.* Este orijinal del Sr. Henault le hace casi tanto honor como cualquiera de sus mejores planos arquitectónicos exhibidos en esta ocasion. Hai tanta fogosidad en la espresion del animal y un atrevimiento de dibujo tan marcado en su difícil posicion, que no puede menos de verse el esfuerzo osado hecho por el artista, del que ha salido airosamente vencedor.

247. *Retrato de una jóven.* Este orijinal al pastel (lapiz de color) del Sr. Henault tiene mucha gracia en su espresion, la cabeza es bonita y la sombra mui bien ejecutada; pero nos parece que el cuello es escesivamente largo e incorrecto de dibujo.

164. *Cuatro retratos*, por Grasoff. Este pintor aleman nos ha dejado solo el presentimiento de su mérito, del que este cuadro es un buen testimonio. Sin embargo, el anacronismo histórico de que adole perjudica en estremo la composicion. El retrato de Portales parece tirado como de un empellon a un ángulo del cuadro, lo que ha puesto en tortura las otras tres figuras, que en sí mismas son mui sobresalientes. La cabeza y la actitud de O'Higgins son de primer órden. Se conoce todavia que el Supremo Director de Chile es el héroe del Roble lleno de bélica fogosidad.

279. *Filoctetes*, por Cicarelli. Tiene el rico colorido de la escuela napolitana, y es una figura difícil pero llena de espresion. Aunque no lo parezca, es uno de los mejores trabajos de nuestro distinguido y simpático director de la Academia de pintura. Es lástima que no seamos dueños de este héroe desnudo para llevarlo al estudio del pintor y ponerlo a la vista de sus vírjenes del Apocalipsis, a ver si escandalizadas huyen de la imajinacion y del lienzo de nuestro buen Cicarelli que tanto se ha dado últimamente a este jénero de estudios bíblicos.

1 y 5. *Dos orijinales italianos* de la escuela moderna. El primero de Bezzouli y el otro de Catalani. La austera pureza del dibujo de este último en el retrato de *San Luis* es mui notable. Es un retrato exelente porque no solo pinta la fisonomia sino el carácter del jóven santo. *Los músicos tiroleses* de Bezzouli son bastante hermosos. Retratan una escena mui comun en las ciudades de Italia, y el pintor ha sido mui feliz al marcar las tres edades de la vida en la gradacion del abuelo al nieto.

Antes de concluir, diremos algo de los cuadros exhibidos por dos jóvenes chilenos que manifiestan las mas bellas disposiciones en este arte.

930. *Batalla de Maipo*: Cópia de Rugendas por D. Tomas Bandorse. Este caballero no ha hecho estudios profesionales jamas, y sin embargo cópia con una maestria incomparable. Seria mucho decir que una copia sobrepuja a su orijinal, pero si la del Sr. Bandorse no tiene el dibujo atrevido y los felices golpes de pincel del cuadro de Rugendas, sobrepasa a éste en lo correcto y cuidado del dibujo y en la mayor unidad de los tintes. En este sentido, esta copia tiene una especie de orijinalidad, y es de notarse tambien la mayor semejanza que el jóven aficionado ha introducido en las fisonomías de los principales personajes. Si el Sr. Bandorse se dedica a la pintura, le auguramos una brillante carrera.

231. *Interior de un coro de capuchinos.* El Sr. Bandorse ha reproducido aquí de una manera mui feliz, el admirable efecto de luz que forma la esencia de este notable cuadro, así como las líneas perpendiculares de la perspectiva que ofrecen una gran dificultad. Fíjese el visitante en el reflejo de la luz transversal de la ventana sobre la pared opuesta. El que ha manejado este colorido, sin duda alguna es digno de ser indicado de una manera mas séria en los secretos del arte.

201. *San Ambrosio y Teodosio.* Admirable trabajo de paciencia, de limpieza y de dibujo del Sr. Subicueta. Téngase entendido que el grabado de Rubens, del que esta copia se hizo, era mucho mas pequeño y que, por consiguiente, hai un trabajo artístico notable en esta reproduccion. El Sr. Zubicueta se haria un grabador de nota si manejara por algun tiempo el buril. Sus estudios a la pluma son admirables verdaderamente, y para juzgar de su mérito, pueden compararse a los escelentes trabajos hechos tambien a la pluma por Peret y de los que hai tres cuadritos en la esposicion (núm. 21, 22 y 23).

Una sola palabra, o mas bien, una indicacion haremos todavia sobre varios cuadros que, o bien se nos habian escapado de esta rápida reseña en su debido lugar, o tienen un mérito inferior a los anteriores. Estos son los siguientes, que apuntamos para llamar la atencion del visitante.

103. *Sacra familia.* Este es uno de los tesoros de la esposicion y se cree casi con evidencia que sea orijinal de Cárlos Maratta, uno de los pintores italianos que aunque de la decadencia del arte, es todavia bastante famoso, y sin duda que no se le haria agravio al atribuirle esta linda composicion. El sueño del niño es adorable y el dibujo de su cuerpo perfecto. La dulzura de la vírjen y sus modestos párpados contrastan de la manera mas armoniosa con el grave y apacible rostro de San José que se ve en el fondo.

131. Una hermosa y maternal vírjen de *Vandick*, copiada por Campanelli.

136. *Una adoracion del niño*, de Verardo de la Notte. Admirable efecto de luz y de gran dificultad, porque el foco de ella está en la parte inferior de la perspectiva.

159. *Sacra familia* de Andrea del Sarto, una de las mejores copias que existen en la esposicion.

196. *Ascencion de la Vírjen*. Preciosa pintura que ha merecido el honor de ser atribuida a Rubens; pero que lo bajo de su colorido revela una mano mas débil. Sin embargo, la composicion es esquisita y cada figura detiene la atencion aisladamente por lo acabado de su dibujo.

207. *Judío*. Se cree, con razon, orijinal de Rembrandt, y de todas maneras es el estilo peculiarísimo del pintor holandes. El fondo es luminoso, y no hai una sola sombra del cuadro que no aparezca a la vista.

234. *Paisaje de vacas*. Los animales tienen una gran naturalidad y la perspectiva es dilatadísima y bien ejecutada. Un huaso montarás podria apreciar mejor que nosotros este lindo paisaje.

250. *Frutas*. Orijinal pintado en madera por Van Oos. Son perfectamente ejecutadas, lo que no es tan fácil como pudiéramos creer nosotros en nuestra tierra de abundancia.

276. *Adoracion de los pastores*. Tiene un lindo golpe de luz y detalles mui bien acabados.

287. *Cupido en reposo*. Su delicioso rostro, que revela algo de tierno y a la vez de burlon nos convida a imitarle, y damos aquí fin a esta breve, pero angustiosa visita por la esposicion de pintura de 1858.

ESCULTURA.

Nos resta que decir una palabra sobre la seccion de escultura de la esposicion, que tiene algunos modelos bastante notables. Haremos de ellos una breve revista.

137. *Bajo relieve en yeso*. Este estudio del jóven chileno Nicanor Plaza, alumno de la escuela de escultura, ha sido premiado, y merece el mas alto encomio. Su autor es un niño, hijo del pueblo, y formado por su solo esfuerzo. Este solo antecedente haria este trabajo simpático al pueblo, si no tuviera un mérito verdadero en su ejecucion elegante y bien elejida. Si este niño persevera, debemos abrigar grandes esperanzas para el porvenir, y el gobierno deberia fijar su atencion en los ensayos de este artista del pueblo para enviarlo a

Europa tan luego como su distinguido profesor, el señor François, lo juzgue suficientemente versado en sus lecciones.

175. *Dos bajos relieves* que representan a San Pedro y a San Pablo. Las figuras son nobles y la espresion de la cabeza de San Pablo es de una majestad que apenas es creible haya nacido del buril de un principiante. El arte chileno debe felicitarse de esta clase de ensayos. El jóven Plaza, autor de estos bajos relieves es casi mas que una esperanza, es un honor.

166. *Busto del jeneral Aldunate.* Orijinal en mármol del Sr. François. Basta verlo para apreciar su mérito. Como durante los dias de concurrencia este busto ha estado colocado al frente de la puerta de entrada, todos han esclamado al verlo: *Es el jeneral Aldunate!* Baste este elojio a su distinguido autor.

14. *Busto del Sr. D. Juan de Dios Vial.* Es un trabajo bien concluido en el que se admira a la par de la pureza del mármol la delicadeza del perfil. El manto con sus airosos pliegues es primorosamente ejecutado.

285. *Busto del abate Molina.* Este orijinal de *terracota* es de un gran mérito. Compáreselo con todos los otros bustos, y se verá con sorpresa cuánta es la animacion y la vida que puede imprimirse a la materia inerte. Este retrato fué tomado en vida por el escultor Giungi, y esto esplica la gran verdad de detalles que resalta en el rostro del buen anciano que parece sonreir debajo de su enorme nariz chilena y de su peluca desaliñada de sábio antiguo.

168. *La Venus de Médicis.* Nunca ha despertado nuestra admiracion de una manera tan intensa como ponderan los artistas, esta personificacion de la mujer: y confesamos, aunque parezca escándalo, que nos han gustado mas las copias que el orijinal griego que se admira en Florencia, todo remendado y ennegrecido por los siglos. La diosa tiene, dicen, pies y manos inimitables, y un comporte elegante y gracioso, pero hai mucho de raquítico en su configuracion, y algo como la impresion de una linda muñeca pasa por la mente del observador al contemplarla. Cien veces preferimos la Venus llamada *capitolina*, que se encuentra en el Capitolio de Roma y que tiene no solo la espresion augusta y dulce a la vez de la mujer si no su esbelto donaire y las formas voluptuosas de la diosa del amor. Sin embargo, como dicen, en materia de gusto cada uno con el suyo, y perdónenme pues los aficionados a los piecesitos lindos y a las cinturas finas que el corsé y la crinolina lucen.

La copia que se ve es mui hermosa, siendo mucho mayor que el orijinal y trabajada por un escelente cincel.

El Apolo del Belveder. La personificacion mas noble y mas acabada que se conoce en la escultura del ser del hombre. La copia que se ve es solo un remedo de la magnífica figura que todos se atropellan por admirar en el Belveder del Vaticano. La dignidad del rostro del Dios y la majestad fácil pero vigorosa de su actitud son inimitables. El modelo que se tiene a la vista es demasiado mezquino, y al reves de la Venus anterior, es mucho mas pequeño que su orijinal.

171. *Jarro etrusco* que representa una estufa de salon. Este orijinal del Sr. Sicardi, el director de nuestra fábrica de loza, es un trabajo de primer órden por su buen gusto, su ejecucion y los detalles artísticos que lo adornan. El grupo que lo corona y que representa al conde Ugolino, muriendo de hambre con sus hijos en una prision, es un trabajo esquisito. El artista ha dado a cada una de las figuras una actitud distinta, pero conservando la unidad tan difícil en un grupo de esta especie. La agonía está pintada en el rostro de las desgraciadas víctimas, que contemplan a su padre, mientras que éste levanta al cielo sus ojos apagados ya por la sombra de la muerte. Las guirnaldas que orlan los compartimentos de la estufa son de un estilo sumamente elegante. De los ánjeles que sostienen las guirnaldas no hai una actitud que se parezca a otra. Este trabajo es una de las joyas de la esposicion.

292. *Chapitel de yeso* trabajado por un estucador italiano con yeso del pais. Es un hermoso trozo de escultura sencillo y a la vez elegante. Nosotros le encontramos ademas el mérito de ser fabricado con yeso chileno.

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.